

EL DISTRITO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 63. — AÑO III.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 11 de marzo de 1917

DIRECCIÓN: CALLE DE CARRASCO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

Sin aires de polémica

Apostillas a un artículo

(II Y ÚLTIMO)

El señor López-Ballesteros ha puesto sobre la mesa su memoria y ha mojado en el lago tranquilo de los recuerdos la pluma fácil y gentil. Y es de ver y de admirar la policromía y las tonalidades que el articulista derrocha al pintar el «mitin memorable de Huércal-Overa»; memorable para la España-artificio que en él actuó, totalmente esfumado, como girón de neblina, del espíritu de la España-pueblo en cuyas casas «había dolor y hambre».

El señor Ballesteros que sabe dar el matiz, el claroscuro, la fragancia de notas gayas y fúnebres, alegres y tristes, retozonas y patéticas, no ha olvidado tan periodístico don en el artículo de marras...

Y con descripción fiel, pinta la penuria de los hogares en su distrito, las palpitations que sacudieron el corazón de los velezanos al saber que iba a visitarles el señor Gasset... Y viene luego, en ascenso indudablemente artístico, recorriendo de este modo la escala cromática de su narración, a pintar «la buena cara y el decoro con que el pueblo se aprestó a recibir al artificio, y las «flámulas, gallardetes, arcos, estrépito de pólvora, músicas» con que «la miseria se disfrazó para no molestar al señor Gasset y a sus acompañantes».

¡Válgame Dios!... El señor López-Ballesteros fué a Huércal y vió aquello y, autosugestionado por la España-artificio, de cuya comitiva formaba parte integrante a la sazón don Luis, no hubo de pararse a preguntarle a su buen amigo, que lo es mio queridísimo, Fernando Carrasco, los trabajos con que había sido preparada aquella manifestación «espontánea»... Centenares de vecinos, es cierto,

recorrieron las leguas que separan a Vélez de Huércal. Mal conoce el señor López-Ballesteros a sus electores si les cree tan lerdos como para entregarse confiados a esos halagos y carantoñas y zalamerías de la España gárrula.

No. Los centenares de velezanos acudieron a Huércal como habrían acudido a la Puebla de don Fabrique si el alcalde de entonces, el buen Fernando Carrasco, hubieran organizado en tal sentido la égriga. Pero ¿esperar el pan y el trabajo de aquellas «pláticas» de Huércal? ¡Oh, no!... Aquellas buenas gentes conocen toda la predestinación de su humanidad y saben como nadie que es el sudor de su frente achicharrada por el sol y curtida por los vientos, el que les ha de ganar el pan. No las faramallas oratorias de unos políticos por muy ministros que sean y por muy diputados que parezcan.

Lo de Huércal no fué sino una picardihuela de un pueblo que se entrega por un día a los devaneos de una excursión pintoresca, ni más ni menos que si hubieran ido de merienda a la «Fuente del Gato» o hubieran subido a Vélez-Blanco a la Feria de octubre o se hubieran alejado hasta el «Salliente», romeros de la Virgen...

Además, si en «lo e don Fernando Carrasco» les habían dicho que había que ir a Huércal, ¿qué hacer sino caminar hacia allá?...

«Prometer el Sr. Gasset no era prometer el propagandista, era comprometerse el ministro. Y Vélez-Rubio tuvo la deslumbrante visión de su prosperidad asegurada.»

Eh, eh... Vamos a ver eso, mi

querido don Luis. Porque además de maurista nos está usted resultando de un candor político infantil. Con que comprometerse un ministro. Usted delira don Luis.

En la España-artificio un ministro no se compromete jamás; como a un ministro no hay medio humano de hacerle efectiva su responsabilidad. Pero ¿es que si un ministro se comprometiera y fuera solvente habría en España necesidades y penas y amarguras y miserias y opiniones y desgracias y ruinas? ¿Qué hay de paradisiaco, de inefable, de bienhechor, que los ministros españoles no hayan prometido en mitins y actos más o menos «memorables»?..

Pero, en fin, ¿se sería diez veces ministro si se hubiera de cumplir todo lo que al socaire de la cartera se promete? Y actualmente, ¿seguirían gobernando unos hombres que querían hacer nada menos que la reconstitución nacional y han acabado por echarles palas y medias suelas—a todo lujo, eso sí—, al Presupuesto rutinario de antaño...?

No. En España, mientras en España sea la España-artificio quien detente la soberanía popular, el señor López-Ballesteros va a encontrar muchos obstáculos si quiere ir siguiendo a los ministros en sus peregrinaciones gárrulas para pretender hacer efectivas las ofertas que, a manos llenas y con prodigalidad infinita, vayan haciendo.

Menos mal que el señor López-Ballesteros reconoce que «aquella Real Orden que llevaron al mitin ERA UN PAPEL MOJADO», y que «ENGAÑAMOS—ellos, naturalmente—DE PERFECTA BUENA FE A AQUELLAS POBRES GENTES QUE NOS APLAUDIERON».

Eso de buena fé, ¿qué quereis?, no lo digerimos del todo bien. Pero ¡qué diantre! tampoco digerimos bien las morcillas y apechugamos con el bicarbonato. En éste

caso la palabra de don Luis López Ballesteros es para nosotros «quimicamente puro», que nos alivia la dispepsia de eso de la buena fé. Conste, pues, que creemos a piés juntillas en la buena fé de los excursionistas hidráulicos y ferroviarios...

Pero por otra parte—créanos el exdirector de «El Imparcial»—no se atormenta demasiado con el remordimiento de aquella pequeña trapacería o engaño de buena fé. En Vélez-Rubio ya están acostumbados a que, con toda la buena fé de todos los santos confesores del martirólogo, se les embauque largamente... Y véase porqué decíamos nosotros más arriba que los electores del señor López-Ballesteros habían acudido a la opereta—¿le llamamos así a aquella función?—de Huércal con sus miajas de resignación y su tantico de sornica, pero más limpias de esperanzas sus almas que de rieles ferroviarios estan sus campos.

En fin... El señor López-Ballesteros exclama: «Por ahora vuestro ferrocarril solo está en una proposición de ley firmada por mí».

¿Eh? ¿qué tal? Otro tanto podrá decirles a sus electores mi también querido amigo Pepe Morote. Y otro tanto estáis proclamando por España entera todos los Diputados que en la fenecida ley de ferrocarriles secundarios habían logrado un ramal.

¿Inculpación para el señor López-Ballesteros? Por nuestra parte ninguna. Pero ¿cómo no lamentar que el ilustrado articulista haya empleado su pluma magistral en este devaneo que si viene en abono de algo es en que urge que la España-pueblo arrolle y destruya y haga pavesas a la España-artificio que organiza farándulas como la de Huércal...

Y, en último término, difícil nos parece que ese ferro-carril par-

lamentario del Sr. López-Bal-
teros llegue a jaejar, triunfante y
altivo, por las vegas velezanas. Pe-
ro mucho más difícil se nos anto-
ja que "Vélez-Rubio siga viendo
malograrse sus cobres, sus plomos,
sus carbones, sus canteras de pie-
dra caliza, los mármoles y jaspes
que un día fueron ornato del cas-
tillo de Vélez-Rubio,,".

Castillo, jaspes, mármoles, co-
bres, plomos.... Pero ¡por Dios y
por las puertas de Granada y por
el mismísimo Fatín! Esos son cas-
tillos ¡en el aire!...

Debe el señor López-Balleste-
ros poner a raya su fantasía exu-
berante y sujetar los informes que
le envíen sus "amigos" de Vé-
lez a una prudente cuarentena en
el lazareto de la verosimilitud...
No es extraño que así, desde le-
jos, sin conocer el país, se incu-
rra en alguna que otra equivocación.
Pero, la verdad, eso de los
plomos y de los cobres y de los
carbones nos ha hecho muchísima
gracia. Y ya nos estamos rego-
deando al pensar en que el verano
próximo, si Dios quiere, comere-
mos rica merluza ¡de la Fuente
de Omar!...

Amigo soy de Vd. don Luis y
con ello me honro en alto grado.
Hijo de familia de pura cepa vele-
zana. «Sed magis amica veritas»...

Y la verdad es que, desgracia-
damente, eso de los carbones y de
los cobres y de los plomos, no es
cosa velezana...

LUIS DE GALINSOGA

Campana de saneamiento

El adecentamiento de la Prensa

Hablar, en estos tiempos de
moralidad, de honradez, de buenos
propósitos, de adecentamiento
en las costumbres y en la prensa,
es tanto como sentar plaza de ton-
to. Pero, no obstante el picaresco
pensar de tanto vivo, conviene
ocuparse un poco de éstas ligerezas
y poner de manifiesto que la des-
vergüenza y el negocio van uni-
dos, mejor dicho, uncidos al mis-
mo carro y que el carro se pasea
por las grandes urbes y por los
pequeños villorrios.

¿Qué cosa mas natural, no és
hablar del fondo de reptiles y de
la farsa que representan unos
cuantos diarios, donde cada uno
hace su papel a las mil maravillas?

¿No es cosa corriente que los fa-
randuleros funcionen a gusto de
las empresas que pagan? ¿Y qué
les importa a esos comiqueros la
procedencia del dinero que reci-
ben?

Pero de hace poco tiempo a es-
ta parte, rasgan el horizonte de la
buena prensa, llamadas fugaces,
pero vivísimas, que hacen sentir
esperanzas a los que anhelan no-
bleza, cómo, cuando tras de per-
tinaz sequía, el lejano rayo pro-
mete el agua bienhechora.

Algunos directores de periódicos
madrileños, proponen la forma-
ción de un tribunal de honor
que no tenga otra misión que lan-
zar de sus filas a todas aquellas
plumas que obedeciendo a moti-
vos viles, no tienen otro fin que
dedicarse a cultivar el insulto y la
arteria.

La prensa pequeña, por el ta-
maño de sus publicaciones, la de
los pueblos, más interesada que la
prensa grande, debe mostrarse sa-
tisfecha al hacer suya ésta sana
idea, esta proposición noble, de-
licada y justa.

La franqueza con su mano he-
lada, debe coger y hacer correr la
pluma estoicamente y con la ne-
gra tinta señalar las lúgubres si-
luetas de los que se dediquen por
miras ambiciosas a emborronar
páginas limpias de vidas austeras,
que solamente codiciar pueden,
para sus pueblos, honra, tranquili-
dad y provechosas enseñanzas.

Esa campana bellísima que a-
nuncian veteranos ennoblecidos en
el campo del periodismo, tiene
que ser grata a todas las gentes.

Decidme, lectores ¿seriais ca-
paces de abrigar en vuestros pe-
chos víboras y escorpiones? ¡No!
dixeis; y sin embargo, hay suici-
das inconscientes que consideran
su piel tan dura que creen no pue-
de taladrarla ni aquellos dientes
ponzoñosos ni aquellos aguijones
dañinos y les prestan calor con
sus cuerpos y les ofrecen alimen-
to con el sudor de los pueblos. Y
deben tener en cuenta esos suici-
das, que los pueblos que ven dedi-
cado su pan al engorde y cria de
bicharrajos asquerosos; a sus hi-
jos sufriendo las mordeduras, y a
los tiranos, manifestando sus sal-
vajes instintos con la burlona y
estrepitosa carcajada, aplastan a
esos animales ponzoñosos y per-
versos con la losa de plomo del
desprecio y a ellos los considera

como miembros gangrenados del
cuerpo social, y acordará la nece-
sidad de la amputación, arrancan-
do esas extremidades cancerosas
en el paroxismo de su dolor, arro-
jándolos al pudridero de las bes-
tias, al muladar, para que los gra-
jos, los cuervos y los buitres se
emborrachen con su sangre negra,
tan negra como la tinta con que
se escribe y como sus almas dislo-
cadas, criminales y malditas.

Merecen, esos periodistas, con
haber iniciado campana tan salu-
dable y tan simpática, la gratitud
de todos y el elogio verdad y ca-
riñoso, que bien merecen, como
nosotros les tributamos celosa-
mente, entrañablemente, entusiás-
ticamente.

R. DE NABAS.

CARTA ABIERTA

Para don Diego M.^a López
del Arenal

A mi regreso de un corto viaje,
se me lee una carta que ha pu-
blicado V. sorprendiéndose de que
en este semanario se le haya in-
vitado a que exponga su juicio crí-
tico acerca de la administración
actual del Colegio de San José, de
esta villa; añadiendo que solo se
le entregó una relación de deu-
dores al Colegio y una especie de
Libro Mayor, para que examinase
los conceptos de la última cuenta
presentada por mí, como Patrono
Tesorero, a la Junta, y que por
habérsele pedido *muy prematura-
mente* la devolución sin llegar a
hacer un examen minucioso, por
ser insuficientes estos documentos
para formar juicio y por descono-
cer los acuerdos que figuran en el
libro de actas, se abstenia de dar
opinión, sin perjuicio de emitirla
imparcial y sinceramente, tan
pronto como tenga los elementos
de juicio necesarios para ello.

Perdone don Diego M.^a López
si cometo el atrevimiento de re-
frescar un poco su memoria.

En primer lugar no es cierto
que se le mandara por mí la
especie de Libro Mayor y una re-
lación de deudores, solamente.
Se le envió también, por conduc-
to del Director del Colegio, los
comprobantes de aquella cuenta
referida.

El libro que se le envió no es
una especie de Libro Mayor, por-
que un Libro Mayor es una cosa
muy distinta, como V. recordará

muy bien al acudir al arsenal de
sus conocimientos jurídicos. Ese
libro no es más ni menos que el
que el Fundador dispone que se lle-
ve por el Tesorero en la cláusula
15 de su testamento, donde dice,
«que deberá llevarse un libro de
ingresos y gastos con referencia
a las cuentas que se rindan»; o lo
que es lo mismo, un Libro Dia-
rio. Supongo que estaremos de
acuerdo en que el Tesorero no
tiene obligación de llevar otros li-
bros, y en que el remitido a V.
no es una apariencia de otro, sino
un libro con nombre peculiar y
propio.

En cuanto a la devolución *pre-
matura*, he de recordarle asimis-
mo que a los quince o veinte
días de tenerlo V. en su poder,
le envié atento recado para que
si lo había examinado ya tuviera
la bondad de devolvérmelo. V.
me contestó que sus ocupaciones
no le habían permitido su examen,
y a los ocho ó diez días me lo envió
de su propio motivo por conduc-
to de don Blas Puche. ¿No es es-
to así? Pues si lo es, no compren-
do lo de prematuro, cuando pudo
retenerlo en su poder todo el
tiempo que deseara, y cuando pa-
ra el examen que iba a hacer de
la cuenta en 1916 se puede inver-
tir como máximum media hora
(tiene la cuenta una hoja) y si era
de las correspondientes a los siete
u ocho años que yo soy Tesorero,
bastarian seis u ocho medias horas.

¿Que esos documentos eran in-
suficientes? ¿A quién ha pedido
otros datos o antecedentes, en uso
de su perfecto derecho, para com-
pletar sus elementos de juicio?
¿Que no conoce los acuerdos del
libro de Actas? ¿A quién, en el e-
jercicio de ese mismo derecho, ha
expresado su deseo de conocerlos?
¿Es que me es dable adivinar a mí
y a los demás señores de la Junta,
qué es lo que a V. hace falta para
iniciarse o imponerse de la mar-
cha administrativa del Colegio?
¿Pues yó, que, sin V pedirlo, le en-
vié lo que a mi corto y ya veo
qué equivocado juicio, consideré
lo bastante, cómo podía negarme,
cercenando aquel repetido dere-
cho, a mostrar a V. cuanto qui-
siera, necesitara o deseara?

Desde hoy comience a pedir,
que yo le ofrezco mi concurso sin-
cero para que no carezca de una
completa información; pues con
ello la Junta y el público contará

con un voto de calidad que es lo que en esta cuestión hace falta: votos de calidad,

No debo concluir esta carta sin advertir al señor a que me dirijo, que en la marcha administradora del Colegio han intervenido constantemente, asiduamente, desde hace siete u ocho años a esta parte, que es la época que ahora interesa, como antes fué otra, sus amigos y correligionarios D. Fernando Carrasco, D. José Morales y D. Pio Navarro, y el respetable párroco actual D. Pedro Cervantes, cada uno en las fechas en que han formado parte de la Junta, lo cual a mi juicio, tal vez equivocado también, suplía cualquier deficiencia de información, al objeto de poder indicar algo, aunque fuera muy poquito, sobre esa gestión administrativa, sobre el estado actual del Colegio, sobre si en las cuentas figura alguna partida para pagar cátedras que no existen, sobre si el dinero del Colegio se da a préstamo y sin garantía a paniaguados, y quiénes son estos, sobre si el fundador prohíbe esos préstamos y dispone que el dinero se emplee en títulos de la deuda, y cita de la cláusula que tal cosa preceptúa, etc., etc. Con la garantía de la intervención de dichos señores, y teniendo a la vista el Diario y justificantes, algo me parece a mi que pudo decirse de todo ello.

Pero, en fin, yo respeto el que don Diego M.^a López quiera más amplios datos. Lo que si deseo, y de seguro que conmigo el público, es que dicho señor no deje de utilizar su reconocida actividad en documentarse, para que muy pronto podamos conocer todos su autorizado juicio en esta cuestión; probando así su afán en inquirir la verdad y destruir cualquier error, en momentos tan oportunos. La poca diligencia en este caso, parecería no querer enterarse, y eso si que sería sorprendente, no el que este modesto semanario haya sentido tan justificados anhelos de conocer su calificado voto. Amén.

FRANCISCO FERNÁNDEZ

Al amor de la hoguera

CUENTA, ABUELO.

—Cuenta una historia, abuelito; cuéntamela o no que quiero, cuenta la de aquel rey que...

—Necesito que estes callado, lo espero.

¡Calla ya...!

—Que sea muy bonita, abuelo.

—Una muy entretenida

contaré:

la historia que siempre suelo comenzar, y a que en mi vida fin daré...

Era un principe...

—Dijiste

la otra vez que era princesa.

—A callar!

Niño, no te pongas triste...

¿Lloras? Pues mi boca no cesa de narrar...

Era un principe...

—¿Qué era?

Dime siquiera su nombre.

Vamos, ¿dijiste?

—Calla, y al par considera que te interesa poco, hombre, eso a tí.

Era un principe muy bello; y un día que había marchado a cazar, vió a lo lejos...

¿Que era ello?

—Lo habrías averiguado con dejar

que yo prosiguiese el cuento, que no acabo, lo aseguro por mi fé,

(Por más que el percance siento)

—Abuelito, si me apuro lloraré...

—Sigo. A lo lejos corría un caballo desbocado, y sobre él una joven que pedía auxilio...

—Y fué alcanzado

el corcel?

—Anda a dormir, mocosuelo, ¡que te marches te repito a dormir!

(De tal medida me duelo)

—Si no interrumpo abueli...to...; es... decir...

.....

Llora el niño, le acaricia su abuelito la cabeza

lejos ya

su enojo, y de nuevo inicia

la historia que siempre empieza y nunca terminará...

JOSE OLIVER

El periódico decano de la prensa almeriense "La Crónica Meridional" diario liberal y prestigioso, publica en el editorial de su número del 4 del actual, el artículo que nos complacemos insertar a continuación.

Más acotaciones

Seguiremos comentando el artículo que ha publicado Luis López Ballesteros y que insertamos anteayer. La pintura nos pareció magistral. En nuestras acotaciones de ayer lo hacíamos presente, realzándola como se merecía. Pero he aquí, que al terminar nuestro trabajo, nos surgió una idea,

que quedóse gravada en nuestra mente. Es verdad que hay dos Españas, una de artificio y otra de pueblo. Pues bien, ¿a cuál de ellas pertenece el diputado por Vélez-Rubio? He aquí una pregunta difícil de contestar. Un representante de un pueblo, que ha sido Director de un diario tan importante como «El Imparcial», cuyo temperamento literario es reconocido, de fácil palabra, que tiene su asiento en el Congreso y que con todos los medios e influencias que cuenta, permite fracasen las ilusiones de sus electores, parece ser que es el menos autorizado para retratar a esa España artificiosa, sin que los demás le hagamos entrar en ella.

Es comprensible, aun cuando no disculpable, que un ministro como el señor Gasset, que es llevado y traído a un mitin y en él promete muchas cosas, que al volver las espaldas, con ánimos de no visitar más al pueblo o villa, en el fárrago de asuntos que siempre tienen sobre el tapete, se olvide de la España pueblo que trabaja y que inútilmente espera su redención, del cumplimiento de las promesas que le hacen. Los ministros, en estos viajes a poblaciones, donde no les liga ni afecto ni reconocimiento, son algo así como aves de paso. Pensar en otra cosa, es haber nacido ayer mañana; no tener cabal idea de los hechos en su pristina realidad. La ética de la vida política es así, y pedir otra cosa, significa tanto como desear cotufas en el golfo.

Pero lo que no es comprensible y menos disculpable, es que un don Luis López-Ballesteros, que debe sentir gran efecto por un distrito donde no ha nacido, pero en el cual se jacta de haber invernado en calidad de representante nueve años, con toda su soberana influencia, no haya logrado que Gasset le cumpla su palabra y se nos muestre completamente fracasado, diciéndonos por todo epílogo, que no invitará ni asistirá a más mitines, porque no quiere contribuir al engaño. Será esto, no lo dudamos, un arranque de sinceridad. Pero ¡ay! estos arranques no nos hacen atisbar el menor átomo de ilusión en que el señor López Ballesteros esté entre la España pueblo.

Esos conceptos, esas ideas, esos atinados razonamientos, puestos

en boca de los que no tenemos influencias, puestos en la prensa madrileña, en los escaños del Congreso, serían justos. Pero en él, francamente, no se acomodan. Por no haber puesto él su constancia y todos los medios con que cuenta, no sólo no se han realizado esas mejoras y llega hasta desconocer el estado de la tramitación de una de ellas. Nos referimos a los sondeos proyectados en la zona de Vélez-Rubio, que fueron estudiados por una comisión de ingenieros y dictaminados en contra, por no encontrar en ella vestigios de que existieran aguas artesianas. Si hubiese puesto en estas cosas un poco de atención y cariño, sabría el resultado de esta gestión, que en su precipitado artículo parece ignorarlo por completo.

Hay personas, pues, que saben pintar cosas muy bellas, describir galanamente lacerias y vicios nacionales, pero no saben o no quieren ir contra esas lacerias, olvido y pretericiones, con todo el arranque que debieran. Y es que «una cosa es predicar y otra dar trigo».

Sueltos y Noticias

Nada digno de mención ocurrió en la sesión que anteayer celebró nuestro ayuntamiento.

—Con la solemnidad acostumbrada han comenzado en nuestra Iglesia parroquial las novenas que todos los años dedica a su Patrono, la hermandad de Jesús Nazareno.

—Se halla en esta el acreditado sastre de Cúllar, paisano y suscriptor nuestro, D. Ramón López Montesinos.

—El día de San José abrirá de nuevo al público su acreditada y restaurada confitería, nuestro querido amigo don Juan Corchón Elul.

—Ha sido nombrado Magistrado de la Audiencia provincial de Almería, nuestro distinguido amigo y paisano don Luis de la Serna y Ruiz.

—Ha regresado D. Angel L. de Guevara, habiendo adquirido dos magníficos aparatos para la instalación del cinematógrafo que en breve se exhibirá al público, para lo cual, presentará un moderno repertorio de películas de gran atracción y artistas notables, procedentes de las mejores Secciones de variedades.

—Hoy se pondrá en escena por la compañía de zarzuela que dirige D. José Borrás, el drama sacro-bíblico, en seis actos y doce cuadros, titulado: PASION Y MUERTE DE JESÚS.

¿Quiere V. comprar

UN MAGNIFICO PIANO

de gran sonoridad, pulsación suave?
— y artísticamente presentado

ACUDA AL REPRESENTANTE EN VÉLEZ-RUBIO DE LA
— ANTIGUA Y RENOMBRADA FABRICA Y MARCA —

PIAZZA, SEVILLA

Juan Gea Rodríguez, Soto, 6

ACADEMIA de Matemáticas e Idiomas

Preparatoria para el Magisterio, Correos, Telégrafos, Contadores mercantiles y otras carreras breves del Estado.

A cargo de Don F. P. y Don J. R. Profesores del Colegio de Nuestra Sra. del Rosario.

Cuadro de materias.—Gramática española. Lengua francesa. Lengua italiana. Aritmética y Algebra. Contabilidad. Geografía postal y mercantil. Pedagogía. Historias. Caligrafía. Dibujo. Etc.

Métodos especiales, intuitivos, práctico-teóricos, de positivos y rápidos resultados para todos los alumnos, especialmente para aquellos que aspiran a labrarse un porvenir seguro en cualquiera de las naciones neolatinas, luego que termine la formidable guerra actual, que está segando en flor a la juventud europea.

Clases diurnas y nocturnas, diarias y alternas, individuales y colectivas. Honorarios módicos.

Los avisos e inscripciones de matrícula en la Secretaria del Colegio del Rosario, Sacristía 8.—VELEZ-RUBIO

J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca: Sucursal en V Rubio:

Alfonso el Sabio, 4 Fonda del Carmen

BAZAR DE — DE Juan Pérez Puente

CALLE ABADIA
NÚM 21 y 23

Ultimas novedades en **Calzado de lujo** de las mejores fábricas de Palma de Mallorca, para Caballeros, Señoras y Niños.

Camisas novedad para Caballeros desde 2 a 8 ptas. Botones novedad, bordados, puntillas, adornos y gasas.
Corbatas » » » » 0'50 a 3 » Camas, soumiers, sillas, cuadros, loza y cristal.
Abanicos » japoneses y valencianos de todos precios. Objetos fantasia para regalos

Es el establecimiento que presenta mejor surtido y vende más barato, visitadlo y os convenceréis

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

DE — DE
Altra. Sra. del Rosario

Vélez-Rubio

Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería.

Dirigido por el Presbítero D. José Maurandi Mieli.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso, que cuenta con un selecto cuadro de profesores y que se halla hoy instalado en amplio e higiénico local, admite las siguientes clases de alumnos:

Internos.	65 pesetas mensuales
Mediensionistas.	45 » » » » »
Permanentes 1.º y 2.º grupos	20 » » » » »
» 3.º al 6.º	25 » » » » »
Externos 1.º y 2.º	15 » » » » »
» 3.º al 6.º	20 » » » » »

El funcionamiento legal de tan acreditado centro de enseñanza, le pone en condiciones de que los exámenes de sus alumnos se verifiquen aquí por la Comisión examinadora de dicho Instituto, como ocurrió en el próximo pasado curso, desde el que viene incorporado oficialmente. Su Director envía reglamentos a quien lo solicite.

Emilio Egea

CARRERA SAN FRANCISCO

Perfumería, Relojería, Bisutería, Papelería, Objetos de escritorio, Paraguas, Quitasoles, Medias, Calcetines, Cuellos, Paños, Cubiertos y Cuchillería.

Novedades para Regalos

Aparatos y accesorios para el alumbrado por gas a base de gasolina.

Venta de los verdaderos productos, Jabón, Polvos, Colonia, Extracto FLORES DEL CAMPO.

DISPONIBLE

Gran depósito de máquinas de coser

A cargo de

Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA

PROBAR ESTAS MAQUINAS ES ADOPTARLAS

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados.—Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.



EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D. *Alberto Gavarró Borral*
Fontanella 14-2º

Barcelona

